



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/17278
17 junio 1985
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

**CARTA DE FECHA 14 DE JUNIO DE 1985 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE ZIMBABWE ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Tengo el honor de adjuntarle el texto de una declaración hecha por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Zimbabwe, Su Excelencia el Honorable Witness Magunda Mangwende, con ocasión de la incursión en Botswana de las fuerzas del régimen racista sudafricano, el 14 de junio de 1985.

Solicito a Vuestra Excelencia tenga a bien disponer que la declaración se distribuya como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Embajador I.S.G. MUDENGE
Representante Permanente de la
República de Zimbabwe ante las
Naciones Unidas

Anexo

Declaración hecha por el Ministro de Relaciones Exteriores
de Zimbabwe el 14 de junio de 1985

El Gobierno de Zimbabwe tuvo noticia esta mañana con profundo horror y honda conmoción del ataque injustificado que, sin que mediase provocación, perpetraron elementos de las fuerzas militares del régimen racista sudafricano contra los ciudadanos amantes de la paz e indefensos de nuestra nación hermana, la República de Botswana.

El Gobierno y el pueblo de Zimbabwe están indignados por este último ejemplo de salvajismo bóer, que condenan en los términos más enérgicos posibles, cometido en nombre del cada vez más sanguinario apartheid, y en arrogante desafío de las leyes internacionales que exigen respeto a la soberanía e integridad territorial de un Estado independiente.

Esta agresión contra Botswana (Estado que sólo aspira a vivir en paz con todos sus vecinos, incluido el funesto régimen de Pretoria) se produce poco tiempo después de la frustrada incursión de un comando sudafricano en la provincia de Cabinda, en la República Popular de Angola, y es una clara muestra de que Pretoria se ha propuesto una vez más intensificar su campaña de agresión militar contra toda la subregión del Africa meridional, y desestabilización general de la misma.

Aunque es el propio régimen racista el que comete esos actos bárbaros, Pretoria no es la única culpable. Hace años que, junto con la gran mayoría de la comunidad internacional, venimos condenando la abierta cooperación y colaboración, que ha ido en aumento y sigue incrementándose, entre varias de las principales naciones occidentales y el régimen racista. Consideramos que esa relación insana y, a nuestro juicio, indefendible, es de por sí peligrosa para la paz y la estabilidad de la subregión del Africa meridional y perjudicial en extremo para los esfuerzos internacionales generales con miras a la eliminación del apartheid, la liberación de la mayoría sudafricana y la liberación de Namibia de la explotación racista y colonial.

El ataque contra Gaborone y el asesinato de civiles inocentes y desarmados, es otra muestra de que nuestras advertencias siguen siendo válidas y de la culpabilidad innegable que deben compartir todos los que siguen apoyando a Pretoria y creen en su "buena voluntad".

A medida que el descontento interno se extienda por la misma Sudáfrica y la oposición exterior al apartheid aumente en todo el mundo, Pretoria responderá mostrándose cada vez más violenta y agresiva para defender su doctrina racial desprestigiada y totalmente inmoral.

No cabe duda de que es imposible contemplar, y más aún tolerar, la posibilidad de que se siga prestando apoyo a ese régimen y al detestable sistema racista que tan encarnizadamente defiende.

Es necesario detener a Sudáfrica antes de que pueda lanzar nuevos ataques contra sus vecinos y contra la comunidad internacional en su conjunto, y en particular las naciones occidentales a las que me he referido tienen una responsabilidad mayor e ineludible de asegurar que se ponga freno a Pretoria.

El Gobierno y el pueblo de Zimbabwe presentan sus condolencias a todas las personas de Gaborone que hayan sido víctimas de la agresión de Pretoria o hayan perdido seres queridos. Consideramos sus pérdidas como nuestras, y les acompañamos en su dolor.

Prometemos nuestra firme y resuelta solidaridad a todos los que continúan luchando contra el régimen de Pretoria y todos los males que lleva consigo, seguros de que el espíritu y la llama de la libertad seguirán ardiendo cada vez con más fuerza dentro de cada uno de nosotros hasta que el espectro funesto del apartheid haya sido total y definitivamente destruido, por mucha que sea la barbarie de las fuerzas que se lancen en nuestra contra y por grande que sea la brutalidad de los bóers.

A luta continua.

